

SEMBRAR

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

Año XXXV ❖ N° 999

16 a 29 de marzo de 2014

«No llegamos a final de mes...»
«...de la natalidad por en serio riesgo las pensio...»
¡SÍ A LA VIDA!



Adolescentes

El encuentro diocesano de adolescentes tuvo lugar en el colegio que las Madres Concepcionistas tienen en Burgos



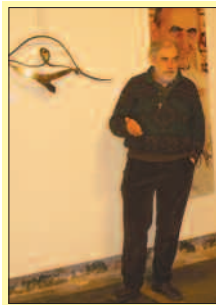
El tercer sector

Cáritas diocesana celebra unas jornadas de reflexión sobre el tercer sector dentro de los actos de su 50 aniversario



Munus Regendi

La Facultad de Teología de Burgos acoge el XXXIII Simposio Internacional de Teología del Sacerdocio



Vaticano II

Expuestos por primera vez los objetos personales de los obispos de Burgos que participaron en el Concilio Vaticano II



Pescadores de hombres

Un grupo de seminaristas anuncia el evangelio con el ritmo de sus propias canciones

SEMBRAR

Dirección:

Álvaro Tajadura Sanz

Equipo de redacción:

Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos

Preimpresión:

Rico Adrados

Impresión:

Imprenta Adúriz

Administración y suscripciones:

José María Sanz Talayero
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, n° 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:

- ◆ Una suscripción: 16,50 €
- ◆ 2 ó más suscripciones: 9,75 €/unidad

Pago de la suscripción:

IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES37 2086 7091 5033 0003 3277

La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES10 2100 0413 1222 0002 2482

Edita:



Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos

Depósito Legal:
BU-360-1980

A fondo

Proyecto Raquel

El Centro diocesano de Orientación familiar pone en marcha un servicio de ayuda a la mujer que sufre el síndrome post-aborto.

Pág. 6



Día del Seminario

Pescadores de Hombres

Un grupo de seminaristas se juntan para componer canciones y anunciar así el evangelio a las periferias.

Pág. 7



Sacerdocio

Simposio de teología

La Facultad de Teología de Burgos acoge la XXIII edición de su Simposio sobre el sacerdocio.

Pág. 5



Adolescentes

Celebrado el encuentro de adolescentes

Pág. 4

Cáritas

Jornadas de reflexión sobre el tercer sector

Pág. 5

Carta del Arzobispo

3 *Salir al encuentro de la pobreza material, moral y espiritual*

Actualidad diocesana

4 *Los adolescentes siguen el consejo del Papa y «bacen lío» en la diócesis*

4 *Encuentro y clausura de la exposición sobre el Vaticano II*
5 *Un simposio de teología reflexiona sobre la función de gobierno de los sacerdotes*

5 *La caridad ante la exclusión y el tercer sector, tema de las jornadas de Cáritas*

A fondo

6 *Proyecto Raquel: ayuda al síndrome post-aborto*

7 *Anunciar el evangelio a golpe de guitarra*

Opinión

8 *Unidad en la diversidad* (Jorge Sáez Criado)

8 *La alegría de anunciar el evangelio* (Jesús Yusta)

8 *¡No aborrecéis los esfuerzos!* (José Luis Restán)

Testimonio Vivo

9 *José Luis Pérez: «Dios nos pide aprender de nuestra vida para enseñarlo a los demás»*

Cultura

10 *Libros: «Juan XXIII»*

10 *Película: «Her»*

EDITORIAL

HAN dicho los obispos españoles, a la vuelta de su Visita Ad Limina, que al papa Francisco le preocupa el rampante laicismo que aumenta cada día en esta nuestra España otrora profundamente cristiana. Lo curioso es que, mientras estaban cumpliendo su misión en la Ciudad Eterna, se produjo la última tontería de esos que se acuestan pensando el modo de borrar a la Iglesia del mapa. La última ocurrencia: expropiar la catedral de Córdoba.

Algunos argumentan que, por cuestiones históricas, el templo debería ser de los musulmanes, que para eso construyeron el edificio. Otros, aseguran que, más que catedral, la construcción es, ante

todo, una mezquita. Otros, simplemente, que basta de propiedades de la Iglesia. Y mientras, las tonterías aumentan exponencialmente cada vez que un nuevo interlocutor sale a la palestra.

No cabe obviar que el edificio del siglo IV, cuando los visigodos construyeron un templo en honor del mártir san Vicente. Con la llegada de los musulmanes en el 711, el templo fue compartido por moros y cristianos contemporáneamente hasta que, en 785 Abderramán I

arrebata el templo a los seguidores de Jesús para construir, en los siglos sucesivos, la famosa mezquita. Con la reconquista, los cristianos, con Fernando III El Santo a la cabeza, re-conquistan también el edificio que les usurparon los musulmanes y que era suyo desde los albores del cristianismo en la Península. Desde entonces, los cristianos han mantenido el culto en un templo que los musulmanes «okuparon», respetando, protegiendo y recuperando el patrimonio

cultural y artístico que dejaron.

Pero algunos andaluces parecen olvidar la historia y aseguran que, como allí estuvieron los musulmanes, a ellos hay que devolverlo. Puestos así, habría que decirles también que les dejaran en propiedad todo Al-Ándalus pues, por la misma regla de tres, pertenece al pasado musulmán que nosotros hemos robado...

Creemos, no obstante, que lo de la mezquita es solo una excusa y, por desgracia, un precedente. Porque seguro que la escalada de tonterías e intentos por seguir desacreditando a la Iglesia seguirán en la misma dirección. Una manifestación más de ese laicismo agresivo que tanto preocupa a Francisco.

«Okupar» la catedral

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

marzo 2014

Intenciones del Papa

Universal

Para que todas las culturas respeten los derechos y la dignidad de la mujer.

Por la evangelización

Para que numerosos jóvenes acojan la invitación del Señor a consagrar sus vidas al anuncio del evangelio.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por las vocaciones al sacerdocio, para que los jóvenes escuchen la llamada del Señor y respondan con generosidad a su vocación.

Salir al encuentro de la pobreza material, moral y espiritual

EL próximo miércoles comienza la Cuaresma. Y, como ya es habitual, el Papa ha dirigido a los católicos un mensaje para ayudarnos a vivir este tiempo según quiere la Iglesia. Lo que el papa Francisco nos propone es «mirar las miserias de los hermanos, hacernos cargo de ellas y realizar obras concretas para aliviarlas», tomando como ejemplo a Jesucristo, el buen samaritano que se acercó al hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino.

Las «miserias» del hombre de nuestro tiempo, de las que hemos de hacernos cargo y tratar de remediar, son de tres clases: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual.

La miseria material es la que solemos llamar «pobreza». Afecta a cuantos viven en situaciones indignas del hombre. Por desgracia son muchas. El Papa enumera algunas: estar privados de los derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad, como son la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria podemos realizar dos grandes acciones. Por una parte, responder a esas necesidades y curar esas heridas, siendo conscientes de que «amando y ayudando a los pobres, ayudamos y amamos a Cristo». Además, ir a las causas que las provocan y encontrar el modo de que cesen la violación de la dignidad humana, las discriminaciones



MONS. FRANCISCO GIL HELLÍN
Arzobispo de Burgos

«¡Cuánto me agradecería que la Cuaresma fuese un tiempo fuerte de gracia en el que muchos volviesen a casa –retornasen a Dios y a la práctica religiosa–, y tocarse nuestro bolsillo para ayudar eficazmente a los que lo están pasando mal! »

y los abusos. Hay que destruir los ídolos del poder, del lujo y del dinero que se anteponen en tantos casos a la justa distribución de la riqueza y son causa de la miseria material de tanta gente.

La miseria moral consiste en hacerse esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias

«Las “miserias” del hombre de nuestro tiempo son de tres clases: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual»

viven angustiadas por la presencia en alguno de sus miembros del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía!

Y ¡cuántas personas han perdido el sentido de la vida y viven sin esperanza!

La miseria espiritual «nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor». Esta es la más grave de todas y está en la base de las otras dos. Para remediarla, el Papa nos ofrece «el antídoto» del evangelio. Esta medicina ha de ser llevada por todos los cristianos a los más diversos ambientes. Hay que hacer resonar en los oídos de todas las personas con quienes nos cruzamos en la vida «el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente. El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y esperanza». En el fondo, se trata de seguir las huellas de

Cristo, que fue en busca de los pobres y de los pecadores con amor. Unidos a Él «podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana».

El panorama, por tanto, no puede ser más esperanzador y estimulante. Ciertamente, es un panorama exigente y costoso, porque hay que «despojarse» de uno mismo y de sus cosas para imitar a Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. Por eso, me parece sumamente sugerente este consejo con el que el Papa cierra su mensaje: «Nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido el despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele».

«En el fondo, se trata de seguir las huellas de Cristo, que fue en busca de los pobres y de los pecadores con amor»

¡Cuánto me agradecería que la Cuaresma de este año fuese un tiempo fuerte de gracia en el que muchos volviesen a casa –retornasen a Dios y a la práctica religiosa–, y tocarse nuestro bolsillo para ayudar eficazmente a los que lo están pasando mal!

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13.30 h.

Iglesia Noticia: domingo, 9.45 h.

Mensaje del Arzobispo: domingo, 9.55 h.

Burgos 837 AM ♦ 105.1 FM ♦ Miranda 105.2 FM ♦ Merindades 94.5 FM

<http://www.facebook.com/espejo.burgos>



CADENA COPE

Los adolescentes siguen el consejo del Papa y «hacen lío» en la diócesis

■ REDACCIÓN

BAJO el lema «*Liando*» y en sintonía con el deseo del papa Francisco —«quiero lío en las diócesis»— las instalaciones del colegio que las madres Concepcionistas tienen en Burgos fueron el escenario escogido para celebrar el encuentro diocesano de adolescentes del pasado sábado 8 de marzo.

Más de centenar y medio de centenares de adolescentes venidos de todos los rincones de la provincia participaron en un encuentro diocesano que aunó manualidades, orientación, expresión corporal y momentos de juegos y oración compartida y en la que el Camino de Santiago sirvió de hilo argumental de todo el encuentro. El acto, organizado por la delegación diocesana de infancia y juventud en colaboración con la comisión de juventud del arciprestazgo de Gamonal contó también con la presencia del arzobispo, Francisco Gil Hellín.



El musical «*Life, Love, Light*» puso el broche final al encuentro.

Chiara Luce

Como colofón de la jornada, el salón de actos de Cultural Caja de Burgos de la avenida de Cantabria de la capital acogió el musical «*Life, Love, Light*» que, sobre la vida de la joven beata Chiara Luce Badano, pusieron en escena jóvenes de movimiento de los focos venidos desde todos los rinco-

nes de la península. Dos exitosas representaciones que dejaron con «buen sabor de boca» al numeroso público que acudió a presenciar este espectáculo.

El musical, representado ya en varios lugares de la Península y que aúna música, baile y momentos diversos testimonios de jóvenes, sirvió a los presentes para conocer mejor a Chiara Badano.

Encuentro y clausura de la exposición sobre el Concilio Vaticano II

■ AGUSTÍN BURGOS

EL escultor Pablo Tejada, afincado en Granada, realizó una explicación guiada sobre las esculturas de las que es autor y que han formado parte de la exposición que, sobre el Vaticano II, ha tenido lugar en el monasterio de San Juan. Los visitantes pudieron compartir con él un encuentro en el que puso de manifiesto las propuestas artísticas partiendo de los textos del último concilio. Un diálogo fluido y un cambio de impresiones acompañaron la exposición de este artista, profesor en la escuela de magisterio de Granada.

Terminaba así la muestra que, organizada desde la delegación de juventud, ha acercado a los visitantes el contenido de este concilio por medio de los textos, el



Tejada explica algunas de sus obras expuestas en el monasterio de San Juan.

arte, los santos y los arzobispos de la diócesis de Burgos que participaron en este acontecimiento, Luciano Pérez Platero y Segundo García de Sierra y Méndez.

Dentro de los actos que reco-

gió esta exposición, el periodista Manuel María Bru impartió el viernes 21 de febrero una ponencia en la sala capitular del monasterio que llevó por título «Vaticano II, unos textos y una mirada».

AGENDA

Encuentro jóvenes

Durante el fin de semana del 21 a 23 de marzo, la delegación de Infancia y Juventud organiza un nuevo encuentro con jóvenes de toda la diócesis y que se desarrollará, en esta ocasión, en la ciudad. Para poder participar es necesario realizar la ficha de inscripción a través de las parroquias o en la Casa de la Iglesia.

Concierto Oración

Uno de los actos con los que contará el encuentro de jóvenes será la oración que el grupo «*Ain-Karem*» animará en la parroquia de San Julián el día 22 de marzo, a las 18:30 horas.

Lecturas de oración teresiana

Para el 21 de marzo, los grupos de oración teresiana han organizado una nueva tanda de lecturas y comentarios a la selección de relaciones, exclamaciones, poesía, cartas y conceptos del amor de Dios de Santa Teresa de Jesús. El evento tendrá lugar a las 20:00 horas en el salón del Carmen, del paseo del Empecinado.

Encuentro matrimonial

El movimiento Encuentro Matrimonial invita a las parejas de la diócesis a participar en el próximo fin de semana de encuentros que tendrá lugar del 4 al 6 de abril en Palacios de Benaver. Se trata de un tiempo dedicado a las parejas y su relación en un ambiente que enseña una fácil herramienta de trabajo. Para participar es necesario inscribirse en el teléfono 628 086 456.

Canción misionera

Con el lema «Discípulos misioneros» el salón de Caja Círculo de la calle Concepción de Burgos acogerá la fase diocesana del tradicional encuentro de la canción misionera. Será el sábado 29 de marzo a partir de las 17:00 horas.

Un simposio de teología reflexiona sobre la función de gobierno de los sacerdotes

■ REDACCIÓN

EL tema «Pastores del Pueblo de Dios, el munus regendi» dio la pauta al desarrollo del vigésimo tercer Simposio Internacional de Teología del Sacerdocio que acogió la Facultad de Teología de Burgos los pasados 5, 6 y 7 de marzo. El simposio fue organizado por el instituto San Juan de Ávila, que fue creado en 1968 con la finalidad de profundizar en la teología del sacerdocio de forma científica. Se consideró entonces que era necesario acometer un profundo estudio de esta temática, dadas las circunstancias de la Iglesia en aquel momento.

Si en los dos simposios precedentes se abordaron los temas del «ministerio de la palabra» y del «ministerio de la santificación», en esta ocasión el punto de mira se centró en el ministerio de regencia del Pueblo de Dios. Es una función importante pero sin



El Simposio se desarrolló en la Facultad de Teología de Burgos.

embargo, la menos desarrollada y estudiada recientemente.

Al analizar el «munus regendi» se trata de responder a cuestiones tales como de dónde se parte con referencia a la biblia, la teología, y la historia. Y a ello fueron encaminadas estas jornadas teológicas

que contaron con un total de once ponencias y dos comunicaciones. Entre ellas destacaron las que mantuvieron monseñor Raúl Berzosa Martínez, obispo de Ciudad Rodrigo, que disertó sobre «la función de regencia del obispo»; monseñor Celso Morga, secretario

de la congregación para el clero de la Santa Sede, quien hizo lo propio en relación con el presbítero, o el director del Simposio y profesor de la Facultad de Teología, Saturnino López Santidrián, quien expuso su argumento «de la sociedad perfecta a la Iglesia sacramento de comunión».

Seminaristas de Castilla

Los seminaristas de las diócesis de Valladolid, Palencia, Ávila y Burgos aprovecharon el Simposio de teología para realizar en Burgos su encuentro anual. Se trata de los seminaristas de Castilla que han concluido sus estudios básicos de teología, se disponen a recibir en breve el sacramento del orden y realizan actividades de pastoral más intensa. Además de asistir las charlas y conferencias del Simposio, aprovecharon el encuentro para la convivencia y momentos de oración compartida.

La caridad ante la exclusión y el tercer sector, tema de las jornadas de Cáritas

■ REDACCIÓN

CÁRITAS viene celebrando con diversos actos el 50 aniversario de su constitución jurídica. Dentro de ese programa se ha querido incorporar un espacio de reflexión sobre la acción social y la realidad de exclusión. Así, los pasados 12 y 13 de marzo, se desarrollaron en la sede de Cáritas las jornadas tituladas «El tercer sector y la caridad ante los nuevos retos de exclusión».

Dichas jornadas contaron con la participación de Fernando Fantova, doctor en ciencias políticas y sociología que aportó una disertación sobre la acción social; la coordinadora de acción social de Cáritas, María Gutiérrez, y con Monseñor Don Segundo Tejado Muñoz, Subsecretario del Consejo Pontificio «Cor Unum», que pro-

fundizó sobre el concepto de Caridad y los nuevos enfoques. Por su parte, Francisco Lorenzo, coordinador de Estudios de Cáritas Española, abordó la evolución de la pobreza en los cincuenta últimos años.

Desde Cáritas se quiere plantear los nuevos retos que se presentan ante el fenómeno acuciante y cambiante de la pobreza, en cuanto al significado que sigue teniendo la caridad a día de hoy y los modelos de intervención puestos en práctica. Se pone así en valor la actividad del tercer sector —esto es, el voluntariado no lucrativo— y su aportación específica en el panorama social y político que vivimos como una mayor defensa de los derechos. Por eso, adaptarse a las nuevas necesidades es una de las prioridades de Cáritas y sobre las que ha reflexionado con intensidad en estas jornadas.



Cartel de las jornadas celebradas con motivo del 50 aniversario de Cáritas.

Proyecto Raquel: ayuda para el síndrome post-aborto

■ REDACCIÓN

PROYECTO Raquel es una iniciativa por parte de la Iglesia católica que nació hace unos 20 años en Estados Unidos y desde entonces, se ha extendido por diferentes países con el objetivo de dar apoyo y ofrecer acompañamiento y ayuda a las mujeres que han sufrido un aborto provocado. Si hay algo que distingue al Proyecto Raquel de otras iniciativas de estas características, es su naturaleza: no sólo se trata de aportar consuelo terapéutico al trauma del aborto, sino que también se quiere abarcar la dimensión espiritual de la persona que pasa por este duelo. Este proyecto, que busca implantarse en todas las diócesis españolas, está formado por equipos diocesanos y no está vinculado a ningún otro movimiento, aunque sí lo puedan estar las personas que colaboran.

El síndrome post-aborto

Las personas que sufren un aborto ven su vida marcada por un antes y un después del hecho, ya que es una experiencia traumática que deja secuelas. Dichas consecuencias se catalogan como síndrome post-aborto. Hay mujeres que experimentan las secuelas enseguida, otras habitualmente más tarde, motivado por diversas circunstancias. Incluso las hay que guardan en secreto este drama durante décadas y nunca lo olvidan.

El trauma provocado por el aborto se manifiesta mediante síntomas como «la depresión o la ansiedad, trastornos relacionales, irritabilidad, agresividad, incapacidad para mantener relaciones sentimentales fuertes y duraderas, alteraciones del sueño o la alimentación, pesadillas recurrentes, etc», señalan desde Proyecto Raquel Burgos. Aunque el síndrome post-aborto no está tan reconocido en la sociedad como se merece, lo cierto es que la más importante institución abortista, la



Federación Internacional de Planificación Familiar de Estados Unidos (IPPF), admite que hasta un 91% de las mujeres que se han sometido a un aborto padecen este trauma. Sin embargo, muchas mujeres heridas por el aborto empiezan a despertar y a pedir ayuda, tratando de conocer la verdad del aborto que nunca les contaron. No pueden vivir con ello a solas y buscan quien las acompañe en este dolor.

La labor del Proyecto Raquel no es entrar en el debate sobre el aborto, sino ayudar a una mujer que se encuentra desbordada por el dolor que tiene como consecuencia este acto. El nombre «Raquel» hace referencia a la cita bíblica de Jeremías: «Raquel llora por sus hijos y no puede ser consolada porque perecieron. [...] Deja tus lamentos de tristeza, enjuga las lágrimas de tus ojos [...]. Hay esperanza en tu futuro».

Cómo funciona el proyecto

Esta iniciativa consiste en un servicio diocesano formado por un equipo de consejeros (principalmente mujeres) y sacerdotes.

La atención es personal e individualizada y por supuesto, de manera totalmente confidencial.

Cada mujer es acompañada por una consejera en un proceso que tiene varias fases: es un camino para que deje salir su dolor sin reprimirlo y que pueda entender que lo que le ocurre no es por ser una persona extraña, sino que se trata del proceso natural de una madre que ha perdido a su hijo. De esta manera llega a sanar el dolor y da entrada al perdón y a la paz. En algún momento se le puede ofrecer dialogar con un sacerdote o el sacramento de la reconciliación.

Proyecto Raquel está configurado por personas católicas, pero no piden que quien acude en busca de ayuda lo sea, ni va a ser juzgada. Algunas mujeres creen que la Iglesia las va a condenar y rechazar, pero cuando entran en este proceso descubren que no es así. «La Iglesia no está para juzgarlas, sino, como Madre, está para acompañarlas en su dolor, ayudarlas a hacer el duelo, sentir cómo Dios las perdona y ellas mismas se reconcilian con sus hijos y empiezan a vivir de nuevo

con paz, algo que les fue negado por el aborto».

Suele ser más frecuente que pidan este acompañamiento mujeres que hombres, dado que el aborto se produce en su cuerpo. No obstante, «cada vez acuden más hombres. Con ellos hacemos un proceso semejante al de las mujeres, pero adaptado a su psicología, porque ellos también se sienten culpables, ellos también han perdido un hijo», afirma la presidenta del Proyecto Raquel, quien prefiere no desvelar su nombre.

En Burgos también existe el servicio de Proyecto Raquel, impulsado por la delegación de Familia y Vida. Así, las personas que acuden en busca de ayuda se encontrarán con un equipo responsable y especializado bajo la coordinación de una psicóloga que se pondrá a su disposición y respetará su intimidad. Aquellas que estén interesadas pueden llamar al teléfono 637 477 266, y serán atendidas con discreción y asegurando la máxima confidencialidad. También pueden ponerse en contacto mediante el correo projectoraquelburgos@gmail.com.

Anunciando el evangelio a golpe de guitarra

■ REDACCIÓN

SE llaman Jesús, Eduardo, Fernando y Lorenzo. Tienen entre 19 y 25 años y se dedican a hacer «rock cristiano». Sí, así. Como suena: «rock cristiano». Hace algunos años, la idea de crear un himno para la Jornada Mundial de la Juventud 2011 de Madrid los unió y, con el paso de los años, aquel grupo fue germinando hasta formar lo que hoy han decidido llamar «Pescadores de Hombres». Su intención es, como señala Jesús Varga, bajista del grupo, «predicar el evangelio con mucho ritmo y un toque de rock», haciendo que «el Señor hable a través de nuestra música», matiza Fernando Puigdomenech.

Todos ellos han pasado o están en el Seminario y, ahora, en plena campaña vocacional, han organizado el que para ellos es su concierto más importante: «Tocar en la Sala El Bardo es algo nuevo, porque normalmente los grupos cristianos tocan en las iglesias o en sitios públicos. Ahora nosotros queremos llevar el evangelio a un bar, un sitio donde no son habituales este tipo de conciertos; es la periferia donde queremos llevar nuestra música», señala Lorenzo Gómez.

Un mensaje contracorriente

Su nombre, «Pescadores de hombres», resume bien la filosofía de esta compañía pues su intención no es otra que «la gente pueda alabar a Dios a través de nuestro canto», tal como indica Fernando. El pasaje de la llamada de los primeros apóstoles de Jesús les sirvió de inspiración en el transcurso de una javierada. Y así, han cambiado las redes por los acordes de la guitarra y las partituras de sus canciones para «anunciar la alegría de la vocación». Unas melodías que son fruto de su propio trabajo y cuya letra van madurando en la oración. La labor de composición no es fácil. Normalmente son Jesús y Fernando quienes componen las canciones que Lorenzo, el batería, mejora y arregla. Las ideas que cada uno aporta se van incorporando al proyecto y así nace la magia de la música. Desde su primer tema para aquella JMJ de Madrid —«Soy yo, eres tú»—, «Pescadores de Hombres» ha amontonado ya una veintena

Saben que el mundo de la música no es fácil, aunque les gustaría seguir en ello y, quién sabe, grabar un disco en un futuro no muy lejano, aunque «llegaremos hasta donde el Señor quiera, pues estamos convencidos de que éste es un proyecto suyo», señala Eduardo Dorado. Poco a poco, y de su bolsillo, han ido adquiriendo sus propios y costosos instrumentos y ahora están ahorrando para poder grabar su primera maqueta: «¡A ver si algún lector de Sembrar se anima y nos financia el primer disco...!», comentan entre risas, conscientes de que abrirse paso en este mundo no es tarea sencilla.

Jóvenes ilusionados

La alegría luce en la sonrisa de estos jóvenes que han encontrado en la música su particular modo de anunciar el evangelio. Agradecen «enormemente» el respaldo que les prestan desde la delegación de pastoral vocacional de la diócesis y el Seminario, donde «ensayan y molestan» con «los ruidos» a sus compañeros. Aunque no todo han sido comodidades ni facilidades; los desánimos también forman parte de su habitual repertorio. Por fortuna, también cuentan con el apoyo de Faustino, un músico burgalés «que nos ha animado en momentos de dificultad y nos aconseja desde su experiencia», señala Jesús Varga.

A estos jóvenes seminaristas les gustaría seguir creciendo, ir incorporando instrumentos y vocales a su marchoso grupo, que anuncia sus conciertos y eventos también a través de las redes sociales. Mientras llega el momento de consolidar su trayectoria y cumplir sus proyectos, seguirán llevando con su rock el evangelio «a todos cuantos quieran escucharnos», entre los que sueñan se encuentre también, puestos a pedir, el papa Francisco, que, indican, «tiene mucho ritmo y seguro que bailaríamos nuestras canciones».

de canciones que se han podido escuchar en las fiestas del colegio San Pedro y San Felices, en la última JMJ en Ciudad Rodrigo y en diversos encuentros de monaguillos, aunque también «participamos en certámenes de villancicos o en alguna boda», destacan orgullosos. Sus temas mezclan testimonio y meditación, alabanza y petición, «intentando no hablar explícitamente de Jesús, sino hacer que penetre su mensaje en quienes nos escuchan», revela Puigdomenech. Su canción favorita es la última que han compuesto y que custodian celosos hasta su estreno en la Sala El Bardo.



Desde las azoteas

Unidad en la diversidad



JORGE SÁEZ CRIADO

A veces nos gustaría que todos fueran copias nuestras. O, al menos, de lo que nosotros apreciamos. Vemos el mundo desde nuestra subjetividad y lo asumimos como la visión correcta y adecuada, porque es la que nos parece mejor.

Por ese mismo motivo, muchas veces pretendemos que la Iglesia se adapte a nuestras estrechas miras pensando que es tan pequeña como nuestras mentes. Y, sin darnos cuenta, sin quererlo siquiera, estamos atentando contra la verdad de la Iglesia como atentáramos contra la verdad del matrimonio si nos empeñáramos en que los dos cónyuges tienen que ser como clones uno del otro.

La diversidad, siempre que no se salga de la verdad, da riqueza. Los diversos ritos, los distintos movimientos, órdenes y congregaciones que han ido surgiendo en el seno de la Iglesia muestran a la vez su inmensa riqueza y la imposibilidad de retenerla en criterios meramente humanos.

La Iglesia, al igual que las personas que la componemos, es polifacética y tiene muchas expresiones del mismo misterio, que es la Iglesia misma. No vamos a agotar ese misterio por muchos movimientos que surjan, ya que la Iglesia es de origen divino, tan insondable como las mismas almas de los hombres.

El requisito fundamental para que la diversidad dé riqueza es no salirse de la verdad. San Ignacio de Loyola indicó que, para que algo sea de Dios, tiene que ser bueno en su principio, en su medio y en su final. En este caso, si un movimiento es totalmente fiel a la doctrina de la Iglesia, dentro de su propia particularidad aportará riqueza. Esto es así porque revelará un nuevo (o quizá no tan nuevo, pero necesario) matiz dentro de la carretera que nos lleva con seguridad hacia Dios.

Pero, ¿qué ocurre si el movimiento en cuestión tiene sus desavenencias con la ortodoxia? Que irá unos ratos por dentro del camino y otros por fuera. Aportará matices extraños a la doctrina de la Iglesia, aunque algunos puedan ser correctos, y resultará tan peligroso como cualquier otra media verdad, porque hay que ir desgranando y puede que muchos no sepan o no puedan distinguir qué partes son buenas y cuáles no. Muchos podrán salirse del camino correcto por seguir estos cantos de sirena.

Pretender que algo tan grande y misterioso como la Iglesia se tenga que reducir a uno sólo de sus múltiples matices es como tratar de reducir una galaxia a un grano de arena. ■

La alegría de anunciar el evangelio

JESÚS YUSTA SÁINZ

HACE un año, Jorge Bergoglio era elegido obispo de Roma. Desde entonces, todos le conoemos como Francisco, en recuerdo del Poverello de Asís. Muy pronto se comenzó a hablar del inicio de una nueva primavera para la Iglesia. Destaca su manera de centrarse en lo esencial, su sencillez y cercanía, su desprendimiento y austeridad, su pasión por el hombre —sobre todo por los más desfavorecidos— y su fe profunda que, al ser vivida radicalmente, en alegría, se contagia.

Y es que, cuando se toma en serio el evangelio, espontáneamente brota la alegría, pues el evangelio es eso: buena-noticia. Y, consecuentemente, alegría, felicidad y paz. Y, si el vivirlo da alegría, como una exigencia del mismo es anunciarlo; y al compartirlo, la dicha se multiplica.

Ahora bien, si vivirlo y anunciarlo pertenece a la naturaleza de todo cristiano, hay quienes, no obstante, están llamados directamente a dedicar su vida al anuncio explícito de esa buena y alegre noticia que presupone antes

haberlo hecho vida propia y postula un tiempo de aprendizaje en la escuela del Maestro: el Seminario.

En el día del Seminario, a los creyentes se nos habla de la generosidad, de la entrega, de la altura de miras, de opciones heroicas, del inconformismo con lo dado, de ambiente de silencio, de estudio y meditación de la Palabra de Dios, de oración, de dudas, de decisiones, de la alegría de anunciar el evangelio, de unos jóvenes amantes de la aventura que tienen la osadía de ir contracorriente, sabedores de dónde brota la auténtica alegría.

Nuestra felicitación y gratitud a estos jóvenes que, en lúcida ingenuidad, han hecho del evangelio vivido y anunciado la fuente de esa alegría que, al no ser de este mundo, no tiene fecha de caducidad. Nuestro mundo necesita esta alternativa inconformista y rupturista con la tristeza, escondida tras las carcajadas vacías y efímeras que, desesperadamente, necesitan ser avivadas con el consecuente aumento de vacío, hastío y tristeza.

¡No aborréis esfuerzos!

JOSÉ LUIS RESTÁN

FRANCISCO ha recomendado a los obispos españoles que ante la angustia que puede provocar el alejamiento de muchos bautizados y la presión de una cultura que margina la fe en el ámbito de lo privado, consideren la historia de la fe de su pueblo. «De ella aprendemos que la gracia divina nunca se extingue y que el Espíritu Santo obra en la realidad actual con generosidad».

El papa recibió a los obispos de la Conferencia Episcopal Española durante la Visita «ad Límina Apostolorum», y les pidió poner sus diócesis «en un verdadero estado de misión permanente» para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe de sus comunidades.

En el discurso de Francisco llama la atención que no elude «la dura experiencia» de la secularización y del laicismo en tierras españolas y lanza a los obispos a una misión renovada, sin alforjas ni sandalias, basada en la fuerza de la fe vivida, en la alegría del evangelio: «fiémonos siempre de Él y de lo mucho que siembra en los corazones de quienes están encomendados a nuestros cuidados pastorales». La invitación principal ha sido a «no ahorrar esfuerzos para abrir nuevos caminos al evangelio». Se trata de que todos, cuantos más mejor, puedan descubrir

que Cristo es amigo y hermano, por tanto la Iglesia no anuncia algo extraño al corazón del hombre, sino a Aquel que corresponde a la secreta sed de nuestros contemporáneos. Abrir esos nuevos caminos requiere humildad y paciencia, disposición para escuchar a todos, tanta claridad y firmeza como ternura y misericordia.

Para un contexto como el español, marcado por una larga historia cristiana, es relevante subrayar, como hizo Francisco, que «la fe es un regalo, un don que nace del encuentro personal con Jesús y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece». La indicación para los obispos es clara: de nada sirve la autosatisfacción por una historia ciertamente grande, hoy es preciso «el anuncio incesante y la animación constante», para que ese don sea reconocido, acogido y seguido en la coyuntura presente, rompiendo moldes, prejuicios y esquemas.

Los obispos vuelven con el encargo de ponerse al frente de la renovación en sus diócesis «como hermanos y pastores de los fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado». Y para esa tarea les ha sugerido que no se conciban ni sientan solos, que sean conscientes de que también el pueblo que les ha sido encomendado «tiene olfato para las cosas de Dios».

por Paco Peñacoba
testimonio vivo

«Dios nos pide aprender de nuestra vida para enseñarlo a los demás»

¿Has vivido momentos muy duros?

Todo comenzó cuando fui al médico de cabecera porque me sentía muy cansado y me envió a urgencias, allí me hicieron las pruebas y me dijeron que tenía un cáncer de vesícula. Todo fue muy rápido, me hicieron las pruebas y me hicieron una operación de ocho horas y media. Y aquí estoy.

¿Y cómo reaccionaste?

Desde el primer momento supe que en mi vida terminaba una etapa y comenzaba otra nueva, aunque estaba dispuesto a enfrentarme a todo. La muerte era una posibilidad. Antes de la operación todos a mi alrededor estaban nerviosos, pero yo tenía mucha esperanza, no tenía miedo al quirófano, estaba seguro de que Dios se encargaba de todo. Era una sensación de que Él era el que iba a decidir lo mejor para mí, estaba en sus manos. Yo le dije que creía que tenía todavía algunas cosas que hacer aquí, pero con confianza y tranquilidad, sin ningún temor.

¿Qué ha cambiado en tu vida desde entonces?

Hay algo que he comprendido: debemos dar lo que tenemos, esa es nuestra misión, es lo que Dios nos pide. Tenemos que aprender para enseñarlo a los demás. Si alguien encuentra un tesoro y no lo comparte con los demás, está traicionando a su prójimo.

¿Y qué estás aprendiendo?

Lo que la vida pone en mi camino: la experiencia vivida con mi enfermedad y los conocimientos que tengo de taichí y ahora encontré la posibilidad de hacer un curso que permite aplicar terapias que pueden ser beneficiosas a los demás. Todo eso debo darlo y enseñarlo a los demás y por supuesto, sin pedir nada a cambio.

¿También aprendiste a afrontar tu enfermedad?

Lo más importante para afrontar una enfermedad es aceptarla como tuya. Y debemos aceptarla de buen grado, porque es algo que Dios ha permitido. Además, también hay que aceptar los tratamientos médicos que nos indiquen los facultativos para luchar contra esa enfermedad, porque el primer deber de un enfermo como ser humano es intentar curarse y poner todo de su parte para conseguirlo. No debemos perder nunca la esperanza.

¿Has perdido el miedo a la muerte?

El ser humano nunca pierde de todo el miedo. La muerte es una realidad y la debemos aceptar, pero es humano que sintamos miedo. Jesús también lo tuvo en el huerto de los olivos cuando pidió que pasara de Él ese cáliz que

Dios le ponía delante, pero enseguida aceptó la voluntad del Señor.

¿Impone el juicio de Dios después de la muerte?

Si pensamos que quien nos juzga es Dios, que es la máxima expresión de la justicia, por supuesto que impone. Pero si reflexionamos en que ese Dios que nos juzga es también nuestro Padre que nos quiere, la cosa cambia, porque tenemos la confianza en salir absueltos. No podemos olvidar que Dios es nuestro Padre, pero también que aplicará su justicia. Por eso debemos acumular aquí buenas obras, y no pensar demasiado en la recompensa en el más allá, sino vivir el presente, lleno de proyectos positivos e ilusiones, para uno mismo y para los demás. Yo intento no hacer sufrir a nadie, porque estoy seguro de que el sufrimiento que causemos a los demás será la factura que nos presentará Dios en el juicio individual, cuando muramos.

Somos compuestos de alma y cuerpo y hay quien piensa que el cuerpo es obstáculo para el alma...

El ser humano es alma y cuerpo y debemos aceptarlo en su conjunto. El cuerpo no debe ser un problema, ha sido creado por Dios junto con el alma. La vida humana también es corporal y yo diría que el cuerpo debe ser un instrumento para hacernos crecer espiritualmente, pero nunca un obstáculo. Nuestro cuerpo y nuestra alma van juntas, deben constituir un equilibrio, ambos se necesitan.

¿Qué es para ti la fe?

Es algo imprescindible en la vida de una persona. La fe aporta confianza y seguridad en uno mismo, porque nos sentimos creados a imagen y semejanza de Dios y por ello podemos superar todas las dificultades si somos conscientes de lo que valemos para Dios. Sin fe, la vida queda muy reducida y sería difícil encontrarle un sentido.

José Luis Pérez Ayta

nació en Pedrosa de Río Ubel, en la provincia de Burgos, en 1952, aunque reside en la capital burgalesa desde los 14 años. Tornero mecánico de profesión, casado y con dos hijas, colabora actualmente con la parroquia del Espíritu Santo, en cuyo Centro Comunitario, es monitor de taichí-chikung, que imparte a una veintena de alumnos de forma gratuita. También es voluntario de Cruz Roja y colabora con la Asociación Contra el Cáncer. Hace varios meses le diagnosticaron un cáncer de vesícula que ha cambiado su vida.



LIBROS

Juan XIII



MARCO RONCALLI, *Juan XIII*. En el recuerdo de su secretario Loris F. Capovilla, Palabra, segunda edición septiembre 2006, 240 págs.

REDACCIÓN

EL arzobispo monseñor Loris Capovilla, secretario durante diez años del papa Juan XIII, confía al cronista Marco Roncalli, sobrino del Papa, el recuerdo afectuoso de tantos años. Personaje fascinante, el conocido como «Papa Bueno» ha sabido tocar el corazón de los hombres de nuestro tiempo. Su elección como papa tras la muerte de Pío XII sorprendió a propios y extraños. No sólo eso: desde los primeros días de su pontificado, comenzó a comportarse como nadie esperaba, muy lejos de la solemne actitud que había caracterizado a sus predecesores.

Abordó su tarea sin permitir que sus cualidades humanas quedasen enterradas bajo el rígido protocolo. Su pontificado abrió nuevas perspectivas a la vida de la Iglesia y, aunque no se dieron cambios radicales en la estructura eclesial, promovió una renovación profunda de las ideas y las actitudes. Poco antes de su muerte, acaecida el 3 de junio de 1963, tuvo el coraje de convocar el Concilio Vaticano II. Será canonizado en Roma el próximo 27 de abril junto con Juan Pablo II.

CINE

Her



■ GUADALUPE DE LA V. ● PANTALLA 90

THEODORE Twombly es un escritor profesional de cartas en el año 2025, introvertido y entrañable. Recién separado de su mujer y resistiéndose a firmar los papeles del divorcio, lleva meses encerrado en su tristeza, evitando a sus amigos e incapaz de interesarse seriamente por otras mujeres, como espera de él su entorno.

Curioso al ver un anuncio con tintes existenciales, Theodore compra e instala en su equipo un revolucionario sistema operativo (OS por su traducción inglesa) que se anuncia como la primera inteligencia artificial, con intuición y personalidad propias. El OS, con voz de mujer y que decide llamarse Samantha, está diseñado para adaptarse a las necesidades de cada usuario, pero desde el primer contacto, Theodore olvida su naturaleza artificial y siente simpatía por esa voz en su ordenador que deja entrever una personalidad brillante, ingeniosa y comprensiva. Su amistad se convierte en amor—algo no poco frecuente entre los usuarios de ese nuevo OS, diseñado para complementarles a la perfección—. Pero Samantha, que «nace» sin miedo alguno, aprende

Título original: Her. **Dirección:** Spike Jonze. **Nacionalidad:** EE.UU. **Año:** 2013. **Intérpretes:** Joaquin Phoenix, Amy Adams, Rooney Mara, Olivia Wilde, Scarlett Johansson, Chris Pratt, Sam Jaeger, Portia Doubleday. **Guión:** Spike Jonze. **Producción:** Sony Pictures/Annapurna Pictures. **Fotografía:** Hoyte van Hoytema. **Música:** Arcade Fire, Owen Pallett. **Duración:** 126 minutos. **Género:** Drama. **Público adecuado:** Jóvenes – adultos. ☆☆☆☆

con avidez todo lo que le rodea, también los temores humanos, y pronto comienzan a surgir dificultades entre ellos.

Cómodo en la variedad, el director Spike Jonze es capaz de experimentos como «*Cómo ser John Malkovich*», o cintas de culto como «*Donde viven los monstruos*», a la vez que crea el fenómeno gamberro *Jackass* sin despeinarse. Para esta cinta ha querido contar con Joaquin Phoenix, que hace una gran interpretación, dotando al protagonista de interesantes matices, y con la voz de Scarlett Johansson en un trabajo de calidad, tan virtual como su personaje. Todos sus elementos (música, imagen...) contribuyen a hacer de «*Her*» una película con un fuerte componente generacional. Una generación que adora la tecnología pero ansía experiencias auténticas, de las que esa misma tecnología parece separarle. Una generación desorientada afectivamente, sin una idea clara de qué esperar del amor, de las

relaciones o del propio deseo de cumplimiento.

Técnicamente inmaculada, «*Her*» no es una película sobre la tecnología, ni una proyección de un futuro no muy lejano y bastante verosímil. Lo es, y es interesante analizarlo, pero no es lo principal en la cinta. La tecnología y el salto de pocos años constituyen una carta blanca para que Jonze pueda profundizar en la naturaleza de las relaciones. Theodore, que a pesar de su timidez y sus modos que rozan lo ridículo (su bigote, su sonrisa boba, sus chistes fuera de contexto), pero que son salvados del ridículo precisamente por encarnarlos Joaquin Phoenix, es un hombre a un paso de ser feliz, pero un pequeño agujero en su corazón, como él lo describe, le mantiene despierto por las noches: la soledad. Una soledad discreta que, sin embargo, lo separa de todo lo que vive. ¿Si encontrara a la persona perfecta, diseñada para responder a todas necesidades, acabaría por fin con ese vacío?

BUENA NOTICIA

por Enrique Ybáñez Vallejo



Domingo 2º de Cuaresma

- ❑ Génesis 12, 1-4a
- ❑ Salmo 32
- ❑ 2 Timoteo 1, 8b-10
- ❑ Mateo 17, 1-9

Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí!»

En el camino de la fe todos hemos vivido momentos de gran entusiasmo, de emoción espiritual, de gran intimidad con el Señor. Por eso el evento de la Transfiguración no nos resulta en absoluto desconocido o lejano. Estos momentos son grandes, se convierten en empujones que nos mueven a la entrega generosa y firme en el camino del evangelio.

Es también gracias a estas experiencias íntimas y fuertes como han surgido muchas vocaciones de especial consagración. Y es que este domingo en el que leemos el pasaje de la transfiguración coincide con el día del Seminario. Todos buscamos cumplir con la voluntad de Dios. Es el modo con el que sabemos podremos ser felices. Sin embargo nuestras fuerzas son muy escasas. Jesús sabía que les sería muy duro resistir lo que venía después del monte Tabor, la traición, la pasión, la crucifixión y muerte. Quería por ello hacerles fuertes en la fe y por ello les regala este momento de profunda intimidad en el que pudiesen sentir su divinidad. De la alegría del Tabor surgen las fuerzas que hacen menos descarada la debilidad de los apóstoles. ¿De dónde puede salir, pues, la fuerza necesaria para responder a la voluntad de Dios? No hay otra fuente más que el encuentro íntimo con Jesús. ¿De dónde vendrá la fuerza de los jóvenes que quieren responder generosamente a la voluntad de Dios? No hay más fuentes posibles.



Domingo 3º de Cuaresma

- ❑ Éxodo 17, 3-7
- ❑ Salmo 94
- ❑ Romanos 5, 1-2.5-8
- ❑ Juan 4, 5-42

La samaritana le dice: «¿Cóm tú, siendo judío, me pides de beber?» Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra». Verdaderamente no hay como estar encajado, cada cual en su lugar como piezas de un puzle bien engarzado. Nada hay más incómodo que sentirse «fuera del tiesto», agitado por no acomodarse a la función, lugar o personas. Y ¿cómo acertar? La clave está en descubrir en los acontecimientos de cada día el hilo conductor que nos hace descubrir la providencia y que nos pone, con señales claras y luminosas los detalles con los que cumplir la voluntad de Dios. Es cierto: cumplir la voluntad de Dios es alimento real, fuente de alegría.

La voluntad de Dios es como el manual de instrucciones de un electrodoméstico. Una lavadora tiene un modo concreto de funcionamiento. Sirve para una función concreta: aquella para la que lo ha diseñado su inventor, lavar la ropa. Las instrucciones de la lavadora no son intercambiables con las de otros electrodomésticos. Si utilizamos la guía de uso del microondas, sólo conseguiremos estropear la lavadora.

Esto es justamente lo que ocurre con nosotros. Nuestro Señor nos ha dado un modo concreto de existir. El manual de instrucciones lo vamos leyendo despacio a lo largo de la vida. Es así como vamos descubriendo poco a poco para qué servimos, para qué hemos sido diseñados. En el cumplirlo encontramos nuestra felicidad.

EL SANTORAL

21 DE MARZO

Nicolás de Flüe



ES uno de los santos más famosos y estimados de Suiza. Nació en el cantón de Unterwalden en 1417.

Desde que era muy pequeño perteneció a una asociación piadosa llamada «los amigos de Dios», donde se le pedía esfuerzo por vivir como digno seguidor de Cristo.

Nicolás se casó y tuvo dos hijos, uno de los cuales llegó a ser un santo sacerdote, y el otro fue nombrado alcalde.

Cuando tenía 50 años sintió una inspiración de Dios para dejar sus empleos oficiales y sus comodidades e irse a orar y a meditar en la soledad. De acuerdo con su santa esposa, se separó de ella, y vestido de monje se fue en soledad a dedicarse a la oración y a la meditación.

Dios le concedió el don de saber aconsejar. Desde la madrugada hasta la una de la tarde se dedicaba a orar y meditar. Luego, desde la una hasta las seis, dedicaba su tiempo a dar consejos a las numerosas personas que iban a consultarle y, después, seguía orando. Grandes multitudes se sentían atraídas por este hombre ascético y austero, y que era de muy pocas palabras, pero que las pocas que decía le llegaban a uno al alma y lo transformaban.

Nicolás volvió a su montaña a orar, meditar y aconsejar y el día en que cumplió sus 60 años murió plácidamente. Fue canonizado en 1947 por el papa Pío XII y desde entonces los católicos suizos empezaron a conseguir favores del cielo encomendándose a su santo paisano.

De memoria

¿SABES cómo se transmitieron las palabras de Jesús al principio? ¡De memoria! Sí, sí, eso que nosotros ya no utilizamos casi porque la llevamos «externa», en el ordenador, en el móvil... Nosotros casi no tenemos que recordar cosas, pero durante unos pocos años después de la resurrección de Jesús, los discípulos se transmitieron de memoria los hechos vividos con él. Esto no era difícil. Era el modo habitual de comunicar las cosas. Su memoria estaba mucho más ágil porque estaban entrenados por la práctica. Contaban también con un elemento fundamental. El Espíritu Santo grababa en sus corazones a fuego las palabras de Jesús. ¿Cuánto se nos graban a nosotros? Piensa un momento cuantos textos del evangelio conoces de memoria. Cuánto has retenido del domingo anterior. ¡Haz memoria de la palabra de Dios!





AMÉN



■ JOSÉ LUIS CABRIA

Las palabras tienen un sentido, pero ocurre que, con el tiempo, su significado original se va cargando de contenidos nuevos, los cuales, en ocasiones, terminan por ensombrecer la acepción más primigenia. De tal manera es así, que no queda más remedio que diferenciar su uso para mejor captar la riqueza que encierran. Una de esas palabras que, aún dentro de su sencillez, hoy resultan complejas y hasta enmarañadas, es «amén». Hay un uso popular que viene a significar asentir, como cuando escuchamos, «no hay quien razone con él, siempre hay que decir 'amén' a todo lo que propone». A veces ese asentimiento se refiere a una actitud obediente —en sentido peyorativo— como se refleja en la experiencia más o menos desagradable que ha vivido hace unos días un compañero con una pareja de novios a los que trataba de hacerles comprender que casarse por la Iglesia requiere, entre otras cosas, aceptar el sacramento cristiano y la enseñanza católica sobre el matrimonio, y ellos, que no estaban muy de acuerdo, le habían rebatido diciendo que si se creía que vivíamos en otros tiempos en los cuales sólo cabía un 'amén' a todo lo que decía la Iglesia. En otras ocasiones utilizamos «amén» para indicar simplemente rapidez: «En esa gestoría son tan eficientes que te preparan cualquier papeleo que necesites en un decir "amén", o "esto te lo hacen en un santiamén"». Es también usual que «amén» se convierta en una exclamación con la que expresamos un deseo de que

se cumpla lo que se propone: »Todos murmuramos un amén cuando el director nos expuso su arriesgado proyecto y señaló que era la única salida viable». La palabra «amén» está cargada, en la mayoría de los casos, de un fuerte componente religioso asimilado al significado de «así sea» o «así es»: «Tras acabar su predicación, resonó en las paredes de la catedral un unánime 'amén' por parte de la asamblea allí reunida». En ese contexto, «amén» aparece como locución final con la que se concluyen algunas oraciones y celebraciones litúrgicas y con un «amén», como palabra final e independiente, se concluye así mismo la profesión de fe del Credo. En este caso ¿nos hallamos simplemente ante la expresión de un deseo o tiene una connotación más profunda? La solución pasa por devolver la palabra «amén» a su uso inicial y recuperar su significado original.

Etimológicamente «amén» procedente del hebreo, y ha llegado a nosotros a través de su transliteración al griego y al latín. De una parte, alude a «mantenerse en pie», a «verdad, estabilidad, fundamento firme, suelo sólido», y por otra, también significa «fidelidad, confiar, fiarse, asentarse sobre algo, creer en algo». Con estos significados es como aparece en numerosas ocasiones en los textos de la Biblia en los que el pueblo de Dios o un personaje concreto responde «amén» en el sentido de «es verdad», «aquí estoy (de pie) firme», «creo», «confío», o, simplemente, como un decidido «sí, así es». Así, por ejemplo, puede verse este significado en las múltiples veces que

aparece el «amén» al final de una invocación, una alabanza o una respuesta dada a Dios o a sus planes. Dios mismo, en su verdad, es la razón de esa confianza y el fundamento para la misma. El creyente que profesa su fe y decide decir «amén» a Dios y a Cristo es porque, apoyado y confiando en ellos, es como encuentra su estabilidad, halla el fundamento firme para mantenerse en pie, y la firmeza para su peregrinar por la vida. Desde aquí podemos entrever que el «amén» con el que concluimos la proclamación del Credo —y, de algún modo, en todos los demás «amén» cristianos— reviste una importancia que va más allá de una simple coletilla final con la que rematar dignamente la profesión de nuestra fe.

Según el significado etimológico apuntado, con el «amén» final del Símbolo de fe retornamos —en una perfecta inclusión— al «creo/creemos» del principio (cf. CEC 1064). El «creo» y el «amén» son como las dos columnas que enmarcan y dan consistencia —literaria y temáticamente— a todas las afirmaciones contenidas en el interior del Credo, al tiempo que proporcionan el marco arquitectónico que envuelve y llena de sentido al conjunto de verdades a las que se asiente intelectual, volitiva y afectivamente. Terminar con el «amén» significa volver a decir «creo/creemos». Pero entre uno y otro ha mediado todo un proceso intelectual y vivencial. Con el primer «creo/creemos» el creyente da testimonio de aceptar personal y comunitariamente la verdad de lo que seguirá en la profesión de fe y, sin más garantía que Dios mismo, se compromete a acogerla

como propia. Con el último «amén» (es decir, con el confesar «aquí estoy firme creyendo») el creyente «confirma la fe, porque atestigua que conoce aquel contenido, lo comprende y quiere vivir según él», como dice Fisichella. Decir «amén» significa ratificar de manera valiente y decidida que todo lo creído es verdadero, es reafirmar cordialmente todo lo confesado en el Credo, es proclamar con firmeza irrevocable que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es fiable y verdadero, es asentir «con alegría y libremente a la acción de Dios en la Creación y en la Salvación» (*Youcat*, 165). Decir «amén» significa «dar nuestro 'sí' confiado y total a cuanto confesamos creer, confiándonos totalmente en Aquel que es el «Amén» (Ap 3, 14) definitivo: Cristo el Señor» (*Compendio de CEC*, 217).

Decía san Agustín dirigiéndose a cada uno de los cristianos: «Que tu Símbolo (Credo) sea para ti como un espejo. Mírate en él: para ver si crees todo lo que declaras creer. Y regójate todos los días en tu fe». Esa será mejor forma de decir con alegría nuestro «amén» al Credo que hemos meditado, interiorizado y proclamado. Del «creo» inicial al «amén» final: he ahí el compendio de nuestra fe. Que como San Hilario de Poitiers podamos rezar asiduamente: «Te ruego, Señor, conserva intacto el fervor de mi fe y, hasta el último aliento, otórgame el don de conformar mi voz a mi profunda convicción. ¡Sí!, que yo conserve siempre lo que afirmé en el Credo, cuando fui bautizado en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo». Amén.